

---

# Los primeros años del desarrollo empresarial en Boyacá\*

LEIDY CAROLINA PLAZAS DÍAZ

Joven Investigadora de Colciencias del Grupo de Investigación Asociación Centro de Estudios Regionales REGION en Categoría A1, *Colciencias* de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo electrónico: leidy.plazas@uptc.edu.co. La autora es Licenciada de la Ciencias Sociales y Magister en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Colombia). Entre sus publicaciones recientes tenemos: “La industria harinera en Duitama-Boyacá”, revista *Sociedad y Economía*, N. 22, (2012). Entre sus intereses están los temas de poder región en la construcción de la Nación e historia empresarial de Boyacá.

---

Recibido: 30 de abril de 2012

Aprobado: 20 de mayo de 2012


Modificado: 30 de mayo de 2012

Artículo de reflexión

---

---

\* Este artículo de reflexión es producto del proyecto de investigación: “Las relaciones políticas en el desarrollo fabril de Duitama”, financiado por Colciencias y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Colombia), en la convocatoria Jóvenes Investigadores 2011.

Esta publicación está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 3.0 

## Los primeros años del desarrollo empresarial en Boyacá

### Resumen

En este ensayo se estudiará cómo fue el desarrollo empresarial en Boyacá en 1930, periodo en el que la concentración industrial en el país fue alta y benefició el desarrollo empresarial y social de distintas regiones. Se tomará como referente las sociedades anónimas, figura predominante en la constitución de empresas que estimularon la inversión, el ahorro y, en cierta medida, la intervención del Estado. La industria harinera, cervecera y las empresas de servicios públicos fueron las pioneras en el desarrollo empresarial del departamento.

**Palabras clave:** Boyacá, empresa, contratos, servicios públicos, productos, sociedades anónimas.

## The First Years of Business Development in Boyacá

### Abstract

This essay will explore how was business development in Boyacá in 1930, a period in which industrial concentration in the country was high profiting business and social development of different regions. It will take as reference the “Corporations” dominant figure in the formation of companies that stimulated investment, savings, and to some extent state intervention, and being the flour industry, brewing and utilities the pioneers in the business development department

**Key words:** Boyacá, business, contracts, utilities, products, corporations.

## Os primeiros anos do desenvolvimento de negócios em Boyacá

### Resumo

Este ensaio irá explorar como foi o desenvolvimento de negócios em Boyacá, em 1930, período em que a concentração industrial no país foi elevada e beneficiou o desenvolvimento de negócios e social de regiões diferentes. Serão tomadas como referente às Sociedades anônimas, figura dominante na formação de empresas que estimularam o investimento, a poupança e, em certa medida, a intervenção do Estado. A indústria de farinha, cerveja e empresas de serviços públicos foram os pioneiros no desenvolvimento das empresas no departamento.

**Palavras-chave:** Boyacá, negócios, contratos, serviços, produtos, empresas.

## Les premières années du développement d'entreprise à Boyacá

### Résumé

Dans cet essai on étudiera comment a été le développement d'entreprise a Boyacá en 1930, période dans lequel la concentration industrielle a été grand dans le pays et a profité le développement d'entreprise et social de plusieurs régions. On prendra comme référence les sociétés anonymes, figure prédominant en la construction d'entreprise qu'a stimulée l'inversion, l'épargne et, d'une certaine mesure, l'intervention de l'État. L'industrie de la farine, de la bière et l'entreprise de services publics ont été les pionniers dans le développement d'entreprise de ce département.

**Mots clés:** Boyacá, entreprise, contrats, services publics, produits, sociétés anonymes.

---

## INTRODUCCIÓN

Entrada la década de los treinta en Colombia se aceleraba el proceso de tecnificación en la producción. Se acentuaba la consolidación de nuevas empresas grandes que iban reemplazando a las tradicionales familiares pequeñas, junto a nuevos procesos y productos que prometían un desarrollo económico y mejores condiciones de vida para la también naciente clase obrera que se aglomeraba en los centros urbanos. Fueron muchos los factores que generaron estos cambios, y el más influyente fue la identificación con el modelo capitalista de gobernantes que llegaron a la Presidencia y a otros cargos públicos con el objetivo principal de lograr que el país escalonara en los estándares de desarrollo industrial del momento.

A nivel historiográfico se han hecho pocos estudios relacionados con la historia empresarial de Colombia y muy poco sobre Boyacá. Por tanto, es un campo amplio para el análisis de los procesos históricos en este ámbito. Poco se sabe acerca del proyecto empresarial en este departamento, a excepción del trabajo de Nubia Pineda quien ha abordado el caso particular de la Fábrica de Tejidos de Samacá. No obstante, después de dicha fábrica empresas de alimentos y de servicios públicos dinamizaron la actividad empresarial y social durante el perio-

do conocido como República liberal<sup>1</sup>, en el cual se enmarca esta investigación. Si bien el caso estudiado no es comparable con el desarrollo empresarial de las tres regiones predominantes del país (Bogotá, Medellín y Cali), sí se logró configurar un dinamismo empresarial, comercial y social en el departamento. El Molino Tundama S. A., Bavaria S. A. y la Empresa de Teléfonos de Tunja S. A., empresas a las que se hará referencia en el transcurso del texto, son algunos ejemplos de la influencia de sociedades anónimas en la dinámica empresarial de Boyacá en sus inicios.

Entre los objetivos de esta investigación se encuentra estudiar la historia de la empresa a partir de la figura de la sociedad anónima, y su evolución e impacto social en Boyacá durante los gobiernos liberales de 1930 y 1934, por ser coyunturas de recuperación industrial en Colombia con miras al desarrollo y modernización de la sociedad en aquel momento. Se recurrió a una previa revisión de trabajos relacionados con historia empresarial a nivel regional. Posteriormente, se realizó una consulta y revisión de prensa local, dada la circunstancias de no contar con trabajos anteriores relacionados con el tema en Boyacá, ni biografías que den cuenta de la labor empresarial, como si los hay para los casos de Bogotá y Antioquia. Por supuesto, se recurrió al archivo notarial como la principal fuente de información<sup>2</sup>.

El artículo se compone de tres partes. Primero se hablará a nivel general sobre la importancia de abordar la historia empresarial en la comprensión de las dinámicas sociales a escala regional. En un segundo momento se tomará concretamente dos tipos de empresa, bajo la figura de sociedad anónima, claves en el surgimiento de una incipiente y arriesgada actividad empresarial en el departamento de Boyacá, que permitió en cierta medida la modernización del departamento: la industria harinera y las empresas de servicios públicos. Se concluye con el caso de uno de los pocos empresarios de los que se tiene conocimiento, por lo menos durante el periodo estudiado: Santiago Rivas Camacho.

---

1 Alfonso López Pumarejo, dentro de su proyecto político, le apuntaba a la coparticipación entre Estado y empresa en la dirección de algunas actividades económicas. César Giraldo, “Primera administración López Pumarejo. La Revolución en Marcha”, en Gabriel Misas Arango (editor) *Desarrollo económico y social en Colombia, siglo XX* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001).

2 Víctor Álvarez, alude al uso de los archivos notariales como una fuente innovadora y de gran información para nuevas reflexiones y metodologías historiográficas. Ver : “Los documentos notariales como fuente para la historia empresarial. Un ejemplo de aproximación empírica”, *Revista EAN*, N. 44, 2011.

## 1. LOS ESTUDIOS SOBRE HISTORIA EMPRESARIAL

La historia empresarial ha sido un campo poco abordado en la academia y de reciente aparición. Ha sido estudiada desde una mirada regional y analizada en función de relaciones que integran factores sociales e institucionales. La trayectoria académica de la historia empresarial como disciplina tiene sus inicios en 1920, con estudios acerca del papel de las empresas en el desarrollo regional del norte de los Estados Unidos, en los que se toma como referente los casos de empresas específicas. No obstante, los antecedentes se remontan a finales del siglo XIX, con los trabajos de historiadores económicos ingleses como Toynbee y Hobson, quienes se preocuparon por estudiar las unidades de producción y al empresario como protagonistas históricos. Alemania, por su parte, se inclinó por el desarrollo histórico y por cambios organizacionales de empresas locales gracias a los estudios de Gustav Schmoller en 1890<sup>3</sup>.

En el caso colombiano, se ha estudiado a partir de la historia regional y local, con énfasis en el desarrollo empresarial antioqueño y vallecaucano. Quienes más han estudiado el tema han sido Carlos Dávila, en el compilado *Empresas y empresarios en la historia de Colombia*, y Víctor Álvarez, con el Grupo de Historia Empresarial de la Universidad Eafit y la Universidad de Antioquia. Para el caso de Boyacá, se encuentra el trabajo de maestría de Nubia Pineda, “Compañía industrial de Samacá. Fábrica de hilados y tejidos de algodón, 1984-1905”.

Pedro Fraile señala: La historia empresarial considera que el progreso social y el desarrollo económico están ligados y relacionados con los factores culturales y la conformación de un conjunto de reglas sociales, valores y criterios que determinan los niveles de confianza de los agentes<sup>4</sup>. De ahí la importancia de tener en cuenta el entorno social y político en que se cimenta la empresa, reconocida como resultado de un proceso histórico que transformó mentalidades y estilos de vida en pro del desarrollo económico y la consolidación de una sociedad moderna. Ahora bien, es el empresario el verdadero agente transformador a partir de su ingenio y desenvolvimiento dentro del mundo capitalista. Por su parte, Joseph Schumpeter plantea que:

3 Pedro Fraile, “La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica”, *Revista de Historia Económica* 11, n.º 2 (febrero de 1993): 181-192.

4 Jaime Montoya Ferrer, “Anotaciones teóricas para la historia empresarial”, *Páginas, Revista Académica e Institucional de la Universidad Católica Popular de Risaralda* 74 (marzo de 2006): 138-159.

La función del empresario consiste en reformar o revolucionar el sistema de producción, explotando un invento, o de una manera más general, una posibilidad técnica no experimentada para producir una mercancía nueva o una mercancía antigua por un método nuevo, para abrir una nueva fuente de provisión de materias primas o una nueva salida para los productos o reorganizar una industria [...] esta función no consiste esencialmente en inventar algo ni en crear de otro modo las condiciones que la empresa explota. Consiste en lograr realizaciones.<sup>5</sup>

Así, el empresario es el agente dinamizador del desarrollo empresarial, incorporando nuevos sistemas de producción, y nuevos o mejores productos y/o servicios requeridos por la sociedad urbana en crecimiento. Por esto, el dúo entre empresario y empresa se convierte en el eje fundamental para el éxito empresarial.

## 2. LA CONSTITUCIÓN DE SOCIEDADES ANÓNIMAS EN BOYACÁ

El estudio del surgimiento de la empresa en Boyacá nos obliga a analizar el hecho de que la sociedad anónima fue la figura que predominó en la constitución de estas. En cierta medida, permitió el desarrollo empresarial y la inversión industrial a pesar de la crisis económica de los treinta.

El origen de la sociedad anónima se remonta a las instituciones romanas, con la existencia de las *societates publicanorum*, encargadas principalmente de la recaudación de los ingresos del Estado y la construcción de obras públicas. Durante la Edad Media y el siglo XVI, estas sociedades trataron de resolver el incremento de riesgos de la empresa capitalista naciente y, bajo la dirección del Estado, impulsaron y financiaron en parte la colonización de nuevas tierras. Pero fue en Francia con el código de 1867 donde se contempló la naturaleza de una asociación que no llevara el nombre de ningún socio y que no existiera bajo ninguna razón social; que funcionara bajo el orden público y con intervención del Estado para la autorización de concesiones, a fin de evitar la mala administración y poner en peligro la tranquilidad pública<sup>6</sup>. A partir de allí, se tienen como principios de las sociedades anónimas “la responsabilidad limitada y la

5 Joseph A. Schumpeter, *Capitalismo, socialismo y democracia* (Barcelona: Folio, 1996), 181.

6 Rafael Bernal Gutiérrez, *La sociedad anónima en Colombia* (Bogotá: Legis, 1980), 15.

división del capital en acciones”. Esta será la base de las sociedades anónimas, al menos en la Europa continental y en América Latina<sup>7</sup>.

Para el caso colombiano, se destaca el código español de 1829 como el antecedente del primer código de comercio expedido en la Nueva Granada, que sufrió diversas modificaciones entre 1853 y 1971. No obstante, este tipo de sociedad ha sido el predilecto del régimen capitalista, con una estructura de tipo mixto resultado de la combinación de los elementos personal y capital, lo que permite el movimiento de grandes recursos, la intervención del Estado<sup>8</sup>. Además, es un medio para la movilización de los ahorros de grandes grupos de población y la difusión de la inversión, y es el instrumento preciso para la realización de proyectos en una economía que —aunque paulatinamente— se iba renovando radicalmente.

### 3. LA HARINA Y LA CERVEZA, PRODUCTOS DE GRAN CONSUMO EN EL DEPARTAMENTO

En el caso de las empresas generadoras de productos en Boyacá, fue significativa la creación de fábricas harineras y de bebidas fermentadas, productos de gran demanda en ese momento en el departamento y a nivel nacional<sup>9</sup>. En consecuencia, la agricultura tuvo también la oportunidad de incrementarse con el cultivo del trigo, el maíz y la cebada, principalmente.

Por el lado de la producción de harina, fue intensiva la fundación de molinos en Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá, Tunja, Belén, Turmequé y Pesca. Estos, en su mayoría, ensamblaron sus fábricas con maquinaria importada y con plantas generadoras de energía eléctrica, usando materias primas propias del departamento, y posteriormente comercializando el producto en Boyacá, Santander y los Llanos Orientales. La creación de este tipo de empresas condujo a alternar otros negocios, como los de panadería y galletería. Así mismo, se dinamizó el

7 Tullio Ascarelli, *Principios y problemas de las sociedades anónimas* (México: Imprenta Universitaria, 1951), 15.

8 Bernal, *La sociedad anónima en Colombia*, 17.

9 Las primeras empresas y fábricas que se constituyeron en Colombia tuvieron como finalidad cubrir la demanda de alimentos y servicios, y fueron creadas además por empresarios privados. Los Samper, por ejemplo, quienes tenían fuertes nexos con el Estado, fueron los pioneros en la industria moderna con la fundación de la primera fábrica de cemento, de la primera empresa de energía eléctrica en 1900 y del Banco de Bogotá. Véase Carlos Dávila L. de Guevara, *El empresariado colombiano. Una perspectiva histórica* (Bogotá: Universidad Javeriana, 1986), 41.

comercio y el crecimiento demográfico en los municipios mencionados fue significativo<sup>10</sup>.

En el caso de la tecnificación en la producción de harina en el departamento, es interesante abordar y realizar un seguimiento más detenido en este campo, dadas las condiciones en que se generó la industria, a partir del ensanche de la Industria Harinera S. A.<sup>11</sup> de Bogotá, al fundar una sucursal en el municipio de Duitama, El Molino Tundama. Esta fábrica fue pionera y de gran importancia en el desarrollo social y económico de este punto del departamento.

En 1889, proveniente de Alemania, llegó a nuestro país una empresa que “contrastaba con el débil entable industrial del país”<sup>12</sup>, pero que tuvo una aceptación social indiscutible y un fructífero crecimiento económico e industrial. Por supuesto, me refiero a Bavaria S. A., que llegó a Boyacá hasta 1936, gracias a un contrato celebrado entre Juan Uribe Durán, secretario de Hacienda de Boyacá en ese momento, y Guillermo Kopp Castello, representante del Consorcio de Cervecerías Bavaria S. A., que para 1934 se constituía como la empresa más importante del país, gracias a las fusiones conseguidas con las pequeñas empresas artesanales de cerveza en todo el país<sup>13</sup>.

De acuerdo con lo establecido, el contratista debía instalar una fábrica con capacidad de producir 24.000 hectolitros anuales de una bebida que cumpliera todos los requerimientos de higiene y que no excediera el 8 % de alcohol al peso. Además, que fuera “elaborada de cebada y maíz e indistintamente de miel o panela”<sup>14</sup>. Dieiocho meses fue el plazo acordado para la creación de la fábrica, con un capital de \$ 500.000 y una duración de 44 años, tiempo en el que el departamento podría adquirir el 100 % del capital social de la empresa, aspecto que infortunadamente nunca fue alcanzado. No obstante, para empezar a ejecutar el contrato, el departamento debía contar con el 49 % de las acciones

10 Véase: Leidy Carolina Plazas Díaz, “La industria harinera en Duitama, Boyacá. 1920-1940”, *Revista Sociedad y Economía* 22 (enero-junio, 2012): 211-230.

11 Archivo General de la Nación (AGN), Notaría Segunda de Bogotá, escritura pública 487, f. 696.

12 Alberto Mayor Mora, “Historia de la industria colombiana, 1886-1930”, en *Nueva historia de Colombia*, vol. 5: *Economía, café e industria* (Bogotá: Planeta, 1989).

13 Ricardo Plano Danais, “La industria cervecera en Colombia”. *Credencial Historia* N. 260 (Banco de la República, Bogotá) (1989), consultado el 12 de abril de 2013, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2011/cerveza-industria>

14 “Ordenanza No 35 de abril de 1936, por la cual se aprueba un contrato”, *El Boyacense*, mayo, 1936.



de la fábrica, las cuales se iban pagando mensualmente con la quinta parte del impuesto que se cobrara por litro sobre la bebida consumida.

El contrato parecía tener bastantes beneficios para el departamento. Por un lado, para garantizar el cumplimiento de cada una de las obligaciones, el contratista entregó al departamento \$ 40.000 que serían invertidos en el desarrollo de la agricultura, especialmente en el fomento y mejoramiento del cultivo de cebada en Boyacá. Así mismo, se estableció como cláusula el empleo preferente de las materias primas boyacenses para la elaboración de la cerveza. El producto alcanzó casi el 100 % de aceptación social, puesto que la bebida cumplía con los requerimientos de salubridad y contrarrestaba el consumo de la chicha. Por ende, tuvo lugar el sellamiento de establecimientos que expendían la bebida ancestral considerada como una de las causantes de la degeneración social. Así mismo, proporcionó trabajo, dada la necesidad de ensanchar la primera fábrica y establecer otras en distintos municipios —aspecto contemplado en la cláusula 3 del contrato—, debido al nivel de demanda del producto que excedió la capacidad productora, especialmente en regiones productoras de cebada. Por ello el incremento de este cultivo también fue significativo.

Por otro lado, el cultivo de la cebada redujo otros, como el del trigo y el maíz, lo que provocó una fuerte recesión de materias primas para el caso de las industrias harineras y condujo al declive de algunas de estas. Para 1938, el desarrollo de la agricultura se centró principalmente en la siembra de la materia prima para la cerveza, y se dejó de lado otra serie de cultivos que pudieron haber generado gran desarrollo económico en la región y empleado a miles de agricultores, como en el caso de la industria frutal.

Mientras tanto, Bavaria expandió su infraestructura y capacidad productora por todo el territorio nacional. Se constituyeron nuevas empresas, un tanto más pequeñas que la industria cervecera, denominadas *malterías*. Se trataba de fábricas destinadas a procesar y acondicionar la cebada para proveerla a las industrias mayores encargadas de la elaboración de la cerveza y la malta, los dos productos más comercializados. Nació así La Maltería de Colombia, con sucursales en Bogotá, Pamplona, Popayán, Manizales, Ipiales y Boyacá. Esta última, que fue fundada en el municipio de Santa Rosa de Viterbo, proporcionó empleo para los habitantes de la región y procesó cebada proveniente de municipios como Duitama, Cerinza, Belén, Toca y Tuta. Para finales de los

años cuarenta, se construyó la cervecería de Duitama, la cual funciona hasta el día de hoy, por supuesto, con toda la modernización requerida, y es una de las mejores plantas del país.

### 1.1 Empresas prestadoras de servicios públicos

Con relación al uso de la tecnología en la época, en Boyacá fueron el sector harinero y el textil los que usaron por primera vez el motor eléctrico como parte esencial de la maquinaria. Esto favoreció la confianza empresarial que derivó en más inversión y apoyo para las empresas generadoras de luz eléctrica, tanto para uso industrial como para la iluminación pública<sup>15</sup>. “Entre 1920 y 1930 a medida que el proceso de industrialización se consolidaba resultó más imperiosa la importancia de contar con energía eléctrica para los establecimientos, la operación y el ensanche de fábricas de todo tipo”<sup>16</sup>.

Igualmente, molinos de trigo en Tunja, Duitama, Sogamoso y Chiquinquirá importaron maquinaria eléctrica para acelerar sus procesos de transformación y producción. En Duitama, por ejemplo, la primera vez que se vio la luz eléctrica en el municipio fue gracias a la compra de la planta eléctrica adquirida por el Molino Tundama S. A., en 1924<sup>17</sup>. Otros molinos, como el Sol y Cóndor, desde el inicio del ensamble de sus fábricas ya contaban con motor eléctrico.

Para 1930 los servicios más requeridos en el departamento fueron los de agua y comunicaciones. Fue así como la inversión empresarial orientó sus intereses a suplir estos servicios con la constitución de empresas de teléfonos, imprenta, acueducto y luz eléctrica.

Los acueductos de gran parte de los municipios boyacenses iniciaron su funcionamiento con plantas hidroeléctricas, las cuales, por decreto, se usaron para el alumbrado público de los municipios: “la planta hidroeléctrica comprada para mover la máquina del acueducto de Tunja podrá además destinarse a otros servicios, tales como el alumbrado de la ciudad”<sup>18</sup>. Se empezó a crear compañías de electricidad, y los mismos que las construyeron fundaron empresas

15 Mayor, “Historia de la industria colombiana”, 320.

16 Gabriel Poveda Ramos, *Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia 1925-1975* (Bogotá: Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales, Colciencias, 1979), 112.

17 Plazas, “La industria harinera”

18 “Artículo 2, ordenanza 15 de 1930”, *El Boyacense*, abril, 1930.

de diversos servicios y/o productos. En Ráquira, por ejemplo, se construyó en 1938 una planta eléctrica con capacidad de 500 vatios, destinada no solo a producir luz para la población, sino a suministrar la fuerza suficiente para mover la maquinaria utilizada para los trabajos de la escuela de cerámica<sup>19</sup>. Esta misma planta suministraría luz a otros municipios, como Gachantivá, Sutamarchán, Tinjacá, Santa Sofía y Sáchica.

Cada municipio debía aportar a la tesorería del departamento la suma de \$ 500 como aporte para la construcción de la obra y como requisito indispensable para el cumplimiento por parte del gobierno. [...] Así mismo, la administración de la empresa quedaría a cargo de una junta directiva compuesta por 7 miembros elegidos por el gobernador, contralor y concejo municipal.<sup>20</sup>

La Ley 65 y el Decreto 3145 de 1936 establecieron la necesidad de abastecer con agua potable a todos los municipios de la república. Por su parte, el gobierno de Boyacá auxilió con el 15 % del presupuesto la construcción de los alcantarillados públicos, y fijó un periodo de cinco años para terminarlos en la mayoría de los municipios. Entre los más alejados, se contemplaba la instalación del alcantarillado en Maní. Uno de los municipios con mayor desarrollo era Sogamoso, que para 1937 ya contaba con acueducto, alumbrado eléctrico, correos, telégrafo, teléfonos, industrias harineras, de teja y de ladrillo<sup>21</sup>. Al año siguiente se iniciaron los estudios para la construcción de una gran central hidroeléctrica con miras a abastecer a los tres principales municipios del departamento y a cuarenta más de las provincias de Sugamuxi, Valderrama, Tundama, Centro, Márquez y Neira; el mismo proyecto se instauraría posteriormente en la región del Salitre, en el municipio de Paipa<sup>22</sup>. Se proyectaba que la construcción de estas dos grandes obras tuvieran el mismo impacto que la central hidroeléctrica de Guadalupe, en Antioquia, considerada como uno de los estandartes de la industrialización en ese departamento.

Por el lado de las comunicaciones no fue suficiente la construcción de carreteras ni la prolongación del ferrocarril del nordeste<sup>23</sup>. Se requería un elemento que

19 “La planta eléctrica de Ráquira”, *El Surco*, 7 de agosto, 1938.

20 “Ordenanza No 23 del 17 de junio de 1937”, *El Boyacense*, julio, 1937.

21 *La Trincherá*, 3 de septiembre, 1937.

22 “Gran Central Hidroeléctrica de Boyacá”, *El Surco*, 25 de noviembre, 1938.

23 Para 1930, hasta ahora se iniciaba la construcción del trayecto del ferrocarril correspondiente a

acortara significativamente las distancias y que la comunicación entre entidades fuese directa. Surgió así la Empresa de Teléfonos de Boyacá, creada mediante la Ley 41 del 25 de noviembre de 1921, con la estación central en Tunja. El objetivo de la empresa era prestar un buen servicio de comunicaciones verbales con cobertura en todo el departamento. Uno de los requerimientos para que se mantuviera la empresa era el compromiso del departamento en adquirir más del 50 % de las acciones de la compañía. Así, la Asamblea de Boyacá autorizó al gobierno departamental para contratar en empréstito la suma de \$ 200.000. Este dinero estaba destinado a la compra de aparatos, materiales y herramientas para el ensanche, la modernización, la terminación y el establecimiento rural y urbano del servicio telefónico y la construcción de las líneas troncales<sup>24</sup>.

Entre otros compromisos del gobierno del departamento con la Empresa de Teléfonos, estaban el establecimiento del servicio telefónico entre la capital del departamento y las capitales de provincia, el establecimiento de estaciones telefónicas divididas por zonas, la instalación de nuevas líneas telefónicas en poblaciones que ya contaban con estaciones, fijar las tarifas de servicio telefónico y autorizar la entrega de franquicias telefónicas. Con respecto a la adquisición de franquicias telefónicas fue restringido el servicio, pues solo se concedieron, por resolución y orden del gobernador, a instituciones y personal del servicio público, tales como recaudadores, prefectos, superintendentes, comandantes, jueces, personeros, médicos, eclesiásticos y a algunas juntas.

El gobernador del departamento resuelve autorizar al señor administrador general de teléfonos para que haga instalar un aparato telefónico en el local del hospital de caridad de esta ciudad destinado al servicio urbano y únicamente para asuntos que se relacionan únicamente con las necesidades de este establecimiento. Si el aparato telefónico fuese destinado para asuntos particulares, sería retirado inmediatamente.<sup>25</sup>

---

la estación de Duitama, y se construían y conservaban escasamente las siguientes carreteras: Centenario, Cusiana, Progreso, Oriente, Soatá-Cocuy, Cocuy-Juntas, Torres, Socha-Támara, Socha-Socotá y Chita-Arauca.

24 María Oliva Acosta, "Organización del Fondo Archivo Empresa de Teléfonos de Boyacá" (tesis de Especialización en Archivística, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1996), 14.

25 Archivo Regional de Boyacá (ARB), Resolución 10 de 1931, Fondo Archivo Empresa de Teléfonos, caja 12.

Para 1934, el departamento contaba con líneas telefónicas en casi todos los municipios de las regiones del centro, el norte, Tundama, Sugamuxi, Neira y el oriente, además del establecimiento de estaciones radiotelefónicas en los principales municipios. En 1936 se requirió celebrar un contrato entre el departamento y la Sociedad Industrial Telefónica S. A. de Bogotá, con el fin de ampliar la red de cable de la Central Telefónica de Tunja para suministrar cincuenta líneas más<sup>26</sup>.

Aparte de las empresas prestadoras de servicios y el incentivo a la agricultura, hubo otra serie de aportes de parte del sector empresarial para obras públicas que beneficiaron al departamento. Se encuentra, por ejemplo, un contrato celebrado entre el gobierno y la Lotería de Boyacá para ayuda de los gastos que demandara la construcción del sanatorio escolar en Arcabuco<sup>27</sup>. En Moniquirá se creó una escuela complementaria de agricultura con aportes del departamento y de la Federación Nacional de Cafeteros en 1936. Se invirtió en la formación de los empleados para un mejor desempeño en sus cargos, como en el caso de los telefonistas en Tunja; se estableció en el Colegio Santa Cecilia la enseñanza especial para ellos. En este aspecto, fue relevante la labor del presidente Alfonso López Pumarejo al considera en su proyecto de modernización la importancia de impartir educación técnica tanto al campesino como al obrero, para que desempeñaran sus labores eficientemente en el campo y en la fábrica. Por tal motivo, impulsó la creación de escuelas obreras, internados y granjas agrícolas. Boyacá le apostó a la instauración de granjas agrícolas en Toca, Jenesano, Duitama, Moniquirá, entre otros municipios, y de escuelas complementarias de agricultura. La aparición de la mujer en estos escenarios fue notoria, pues se le permitió acceder a la enseñanza técnica en las dos escuelas de artes y oficios y de enseñanza comercial existentes. Hubo 192 mujeres de 243 alumnos que recibían formación en estos lugares, para posteriormente desempeñarse en las distintas actividades comerciales e industriales<sup>28</sup>.

Otro de los proyectos generados en este periodo fue la construcción de habitaciones (viviendas) para obreros. De esto modo se constituyó en Tunja lo que se conocería como el “barrio obrero”. Esto ayudó en cierta medida en la

26 *El Boyacense*, marzo, 1936.

27 “Decreto 244 de 1937”, *El Boyacense*, junio, 1937.

28 Ángela Patricia Camargo, “Boyacá y la Revolución en Marcha” (tesis de pregrado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2007), 67.

formación de los empleados y a su aseguramiento económico, así como al de sus familias.

De esta forma se evidencia claramente la cooperación entre el sector empresarial y los entes gubernamentales encaminados a modernizar el departamento, no solo con la creación de empresas sino con la implementación de servicios que mejoraran las condiciones de vida de la sociedad en aquel momento.

### 3. EL CASO DE SANTIAGO RIVAS CAMACHO

En Boyacá uno de los personajes más influyentes en el campo empresarial, y luego en el escenario político, fue el señor Santiago Rivas Camacho, quien inició su vida empresarial en 1924 como gerente de la primera fábrica de harina construida en el municipio de Duitama, el Molino Tundama, sucursal de la Industria Harinera S. A. con sede principal en Bogotá. Posteriormente fue ascendiendo en el escenario administrativo del sector público, al ser nombrado secretario de Hacienda del departamento en 1937 y luego ministro de la Economía Nacional en agosto de 1942. El primer cargo administrativo fue recibido con gran ovación, como lo indica esta noticia:

Constituye un verdadero acierto del nuevo gobernador de Boyacá, doctor Aulí, el nombramiento hecho ayer en el señor don Santiago Rivas Camacho para ocupar el cargo de secretario de Hacienda. Miembro de una de las familias que más lustre han dado en todas las épocas [...] ha realizado una activa y brillante lucha a favor de los intereses de esta sección y del liberalismo, del cual es elemento muy destacado.<sup>29</sup>

Nótese que la coyuntura política del momento influyó fuertemente en la elección de representantes a cargos públicos, principalmente por la preocupación del Partido Liberal de conducir a la modernización del Estado a partir del desarrollo de proyectos empresariales e industriales. En ese momento el presidente Alfonso López, proveniente de familia de negociantes<sup>30</sup>, puso en marcha diver-

---

29 “Santiago Rivas Camacho”, *El Tiempo*, 12 de diciembre, 1933.

30 Alfonso López Pumarejo antes que político fue empresario. En el negocio de su padre, don Pedro A. López y Cía., aprendió y logró moverse en dos campos económicos: como comerciante y como banquero, facetas que fueron pausadas luego de asumir el rol de político. Véase Dávila, *El empresariado colombiano*.

esos proyectos que prometían modernizar el país, algo no consolidado durante la hegemonía conservadora, pese a que la primera etapa de industrialización se dio bajo las riendas de presidentes del conservadurismo. Era el momento en que los liberales, además de la experiencia como negociantes durante los primeros años del siglo XX, lograron cambios significativos en el desarrollo económico, político y social en las regiones. La experiencia de Rivas como gerente del Molino Tundama y su pertenencia al Partido Liberal le confirió la confianza del gobernador para delegarlo en el cargo que llevaría las riendas económicas del departamento:

En la gerencia de la empresa molinera del Tundama, la más importante de Boyacá y una de las principales del país, ha trabajado con excepcional eficacia, prestando en toda ocasión apoyo efectivo a los agricultores que han tenido en él un constante defensor. Rivas Camacho conoce como pocos los problemas de Boyacá; se ha preocupado todo el tiempo por el desarrollo y progreso del departamento y en particular en la provincia del Tundama, y goza de gran prestigio y de generales simpatías.<sup>31</sup>

Así, Santiago Rivas incursionó en el ámbito de la administración pública, y la alternó con la actividad de la ganadería, actividades que intentó mejorar a nivel productivo:

Don Santiago Rivas acaba de importar de la Carnation Mills Farm, la mejor fundación de ganado lechero de Estados Unidos, un torete de pura sangre Holstein Friesian, con el fin de intensificar el mejoramiento de sus ganados de esta raza lechera [...]. Sabemos que el excelente animalito le ha costado a su dueño la no despreciable suma de \$ 1.600 y apenas cuenta 8 meses de edad.<sup>32</sup>

Pero su emprendimiento laboral con el agro no solo quedó allí. Para 1938 se consolidó la Sociedad de Agricultores de Boyacá, que nombró como presidente al señor Rivas Camacho, que para esa época ya se encontraba dirigiendo la Secretaría de Hacienda del departamento. En los estatutos de la sociedad se aprecia un gran compromiso laboral y económico para con el gremio de agricultores,

31 “Santiago Rivas Camacho”.

32 “Cosas que pasan”, *El Surco*, julio, 1938.



así como el incentivo económico para crear industrias agrícolas en el departamento. El desarrollo de tales objetivos fue posible gracias a los miembros honorarios de la sociedad: el gobernador, los agrónomos, los veterinarios y, por supuesto, Santiago Rivas, conocedor de las necesidades de los campesinos y de la importancia de modernizar el campo. Entre las disposiciones del estatuto que más llaman la atención se encuentra como deber y función de la sociedad: “Trabajar por el abaratamiento y seguridad de los trasportes y por la equidad en comisiones o bodegajes y en general por todo aquello que contribuya a la económica movilización de los productos y materiales agrícolas a los distintos lugares del país”<sup>33</sup>. Se mostraba el interés proteccionista del Gobierno por un lado, y por otro, el incentivo a la empresa agrícola nacional propugnado por el presidente Rafael Reyes.

Se podría inferir que había un interés y compromiso de Santiago Rivas con el gremio agricultor, pues propendía por el adelanto agrícola, ganadero e industrial en el departamento, y logró a su vez su posicionamiento en el escenario económico regional y nacional.

Sin embargo, la figura del negociante cada vez iba en declive dilatada, pues el interés de este solo se centraba en la acumulación de capitales, la ampliación de sus negocios y la participación en distintas actividades económicas. Comenzó a madurarse la faceta del empresario, decidido a adoptar tecnologías que aceleraran el proceso de producción y rendimiento fabril, y a la creación de empresas que respondieran a la demanda de servicios de una sociedad que se orientaba cada día más hacia un obrerismo en ascenso. Es justamente a los obreros a quienes se les debe el poblamiento de los centros urbanos del país. Pero, por encima de todo, surgió una figura poco analizada y con gran influencia en el futuro económico, político y administrativo del país: el *empresario político*, aquel que, como Santiago Rivas, iba proyectando empresas desde la administración pública.

El desarrollo económico que tuvo el país en los primeros decenios del siglo XX se le debe en parte a la élite empresarial. Rafael Reyes y Pedro Nel Ospina, ambos provenientes de la actividad empresarial, fueron los dirigentes más dispuestos a los cambios e innovaciones, actitud que era compartida por los empresarios locales. Esto condujo a la motivación de los empresarios a aspirar

---

33 Estatutos de la Sociedad de Agricultores de Boyacá, capítulo IV, art. 12, numeral 6.



a los cargos administrativos. Sobre todo, es de resaltar que el empresario poseía la visión de progreso y desarrollo, y los recursos para lograrlo.

## CONCLUSIONES

Boyacá se ha caracterizado por ser una de las regiones que ha abastecido de materias primas al país y se ha preocupado por la modernización del agro. Han sido miles los intentos de mejorar la calidad de sus productos y de posicionarse como un departamento pionero en el desarrollo agropecuario. Los gobiernos liberales han sido los que más le han apostado a tal iniciativa. La empresa, por su parte, se ha acomodado a las necesidades propias de la región. Su objetivo en sus inicios fue la consolidación de empresas agrícolas para incentivar el trabajo, tanto en el agro como en la industria, y los gobiernos han recurrido a las empresas para trabajar mancomunadamente en proyectos de modernización.

Por un lado, la consolidación de la red de servicios públicos que suplió las necesidades de los habitantes de la mayoría de los municipios boyacenses fue una de las grandes metas alcanzadas por los empresarios y por el Gobierno. Por otro lado, la falta de exploración en otros campos y la concentración en unos pocos limitaron las posibilidades empresariales, pues se impulsaron unos productos más que otros, como ocurrió con la cerveza. Además, no se percibió la posibilidad de trabajar en otros campos, como en el cultivo y la industria de la fruta, tomando en cuenta que el departamento cuenta con terrenos y climas favorables para este propósito. El punto común entre las empresas estudiadas fue su carácter de sociedades anónimas, figura generalizada durante el proceso de consolidación empresarial en el departamento que permitió la inversión, la amplitud del capital social y la incentivación del ahorro.

Aunque el desarrollo empresarial en Boyacá fue incipiente y limitado, los pocos proyectos desarrollados en el periodo de estudio significaron un cambio que dinamizó el comercio, la conexión con otras regiones, la llegada de nuevos habitantes y el poblamiento de centros urbanos, como Sogamoso y Duitama, que posteriormente se posicionaron como sedes industriales del departamento en el periodo de mayor auge industrial del país, 1970.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes primarias

Archivo General de la Nación (AGN). Notaría Segunda de Bogotá. Escritura pública 487, f. 696.

Archivo Regional de Boyacá (ARB). Resolución 10 de 1931. Fondo Archivo Empresa de Teléfonos, caja 12.

“Artículo 2, ordenanza 15 de 1930”. *El Boyacense*, abril, 1930.

*El Boyacense*, marzo, 1936.

“Cosas que pasan”. *El Surco*, julio, 1938.

“Decreto 244 de 1937”. *El Boyacense*, junio, 1937.

Estatutos de la Sociedad de Agricultores de Boyacá.

“Gran Central Hidroeléctrica de Boyacá”. *El Surco*, 25 de noviembre, 1938.

“Ordenanza n.º 23 del 17 de junio de 1937”. *El Boyacense*, julio, 1937.

“Ordenanza n.º 35 de abril de 1936, por la cual se aprueba un contrato”. *El Boyacense*, mayo, 1936.

“La planta eléctrica de Ráquira”. *El Surco*, 7 de agosto, 1938.

“Santiago Rivas Camacho”. *El Tiempo*, 12 de diciembre, 1933.

*La Trinchera*, 3 de septiembre, 1937.

### Fuentes secundarias

Acosta, María Oliva. “Organización del Fondo Archivo Empresa de Teléfonos de Boyacá”. Tesis de Especialización en Archivística, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1996.

Álvarez, Víctor. “Los documentos notariales como fuente para la historia empresarial. Un ejemplo de aproximación empírica”. , *Revista EAN*, N. 44, 2011.

Ascarelli, Tullio. *Principios y problemas de las sociedades anónimas*. México: Imprenta Universitaria, 1951.

Bernal Gutiérrez, Rafael. *La sociedad anónima en Colombia*. Bogotá: Legis, 1980.

Camargo, Ángela Patricia. “Boyacá y la Revolución en Marcha”. Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2007.

Dávila L. de Guevara, Carlos. *El empresariado colombiano. Una perspectiva histórica*. Bogotá: Universidad Javeriana, 1986.

—. *Historia empresarial de Colombia: estudios, problemas y perspectiva*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Administración, 1991.

- Echavarría, Juan José. *Crisis e industrialización. Las lecciones de los treinta*. Bogotá: Tercer Mundo, 1999.
- Fraile, Pedro. “La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica”. *Revista de Historia Económica* 11, n.º 2 (febrero de 1993): 181-192.
- Giraldo, César. “Primera administración López Pumarejo. La Revolución en Marcha”. En Misas Arango, Gabriel (editor) *Desarrollo económico y social en Colombia, siglo XX*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Henderson, James. *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2006.
- Mayor Mora, Alberto. “Historia de la industria colombiana, 1886-1930”. En *Nueva historia de Colombia*. Vol. 5: *Economía, café e industria*. Bogotá: Planeta, 1989., 320-330
- Montoya Ferrer, Jaime. “Anotaciones teóricas para la historia empresarial”. *Páginas. Revista Académica e Institucional de la Universidad Católica Popular de Risaralda* 74 (marzo de 2006): 138-159.
- Pineda, Nubia. “Compañía industrial de Samacá. Fábrica de hilados y tejidos de algodón, 1984-1905 (Tesis de Maestría en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia)
- Plano Danais, Ricardo. “La industria cervecera en Colombia”. *Credencial Historia* N. 260 (Banco de la República, Bogotá) (1989). Consultado el 12 de abril de 2013. <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2011/cerveza-industria>
- Plazas Díaz, Leidy Carolina. “La industria harinera en Duitama, Boyacá. 1920-1940”. *Revista Sociedad y Economía* 22 (enero-junio de 2012): 211-230.
- Poveda Ramos, Gabriel. *Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia 1925-1975*. Bogotá: Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales, Colciencias, 1979.
- Schumpeter, Joseph A. *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Folio, 1996.
- Viloria de la Hoz, Joaquín. “Historia empresarial del guineo: empresas y empresarios bananeros en el Magdalena, 1870-1930”. *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial* (Banco de la República, Bogotá) 23 (2009). [http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/chee\\_23.pdf](http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/chee_23.pdf), citado el 15 de marzo, 2013

---

Para citar este artículo: Leidy Carolina Plazas Díaz, “Los primeros años del desarrollo empresarial en Boyacá”, *Historia Caribe* 22 (Enero-Junio 2013): 231-249.